

- echar una ojeada rápida al mundo entero, para ver lo que ha costado el capitalismo. En primer lugar la pasada guerra imperialista, costo 10 millones de muertos, 20 millones de heridos, 30 millones de muertos por hambre, por epidemias; 200,000 millones de dólares de perdidas por la destrucción del régimen y países enteros.

Y el sistema que parecía haberse recobrado después de la guerra, que tantas ilusiones por el aumento en la producción del azúcar, del petróleo, de los metales, de los granos, de la carne, ha entrado en su declinación - final en 1929, año desde el cual la crisis más profunda y más vasta, crisis del sistema entero, más de 50 millones de sin trabajo en los países capitalistas, sin contar las decenas de millones de los países coloniales y semicoloniales, muestra cuánto cuesta el régimen de explotación. Hambre y degradación de la agricultura, guerras despiadadas en el Chaco y en Manchuria, fascismo feroz en una serie de países, carrera de armamentos: la perspectiva de una nueva, más feroz y más vasta guerra mundial a la cual no es espars ningún país: tal es el tributo impuesto por el capitalismo para vivir.

Frente un mundo que se hunde entre mares de sangre, que destruye la cultura, que ejerce el terror en sistema de gobierno, surge un mundo nuevo, imperio de la cultura, de la ciencia, de la libertad: la Unión Soviética.

Pero el mundo se señalan dos caminos: el de su destrucción completa en una cadena de guerras, o de la destrucción del capitalismo y del imperialismo. O la sumisión de centenares de pueblos a las potencias imperialistas o su emancipación nacional por medio de la revolución agraria y antíperialista.

Y los pueblos oprimidos, el proletariado, los campesinos, los gentes pobres; blancos, indios y negros, han escogido ya el camino:

EL CAMINO DE LA REVOLUCIÓN RUSA!